

en la lengua china de un emperador de las dinastías Tang o Chi, cuando es sólo una más de las que la historia de España, con profusión nos muestra desde 1812.

Pero volviendo a la escuela en Europa y en España, el análisis de López Medel sobre los riesgos comparativos de la escuela en Europa, y el científico estudio sobre la larga marcha de la LODE, ponen de relieve una vez más el panorama verdaderamente oscuro de la enseñanza privada en España frente a un gobierno totalitario.

Algunos ingenuos se asombran del «rodillo socialista», pero, ¿qué creían que es una democracia liberal? En la misma, la verdad está sometida no a consideraciones intelectivas, sino al imperio de la voluntad de la mitad más uno.

La obra del profesor Giavanni Gozzer, y el esfuerzo realizado por el profesor López Medel, que a través de la Sociedad española de los Derechos Humanos ha hecho posible esta obra, es un testimonio acreditativo de la defensa de la enseñanza no estatalizada, y, ciertamente, puede convertirse en un texto de consulta obligatoria para futuros autores.

ANGEL MAESTRO.

Fernando Mota Martínez: EL FRACASO DEL ESTADO MEXICANO (*)

Los grandes errores del gobierno en política, educación y economía es el subtítulo de *El fracaso del Estado mexicano* y, desde luego, que leída y analizada la obra del señor Mota Martínez, el hecho resulta de una evidencia casi axiomática. México es un país cada vez más pobre y menos libre, y el autor explica qué causas originaron la mediocre educación que predomina en el país; quiénes son los verdaderos culpables de la crisis económica de México, por qué las empresas paraestatales son un lastre para la sociedad, a quiénes beneficia realmente el *Informavit*; a través de qué vías el partido en el poder obstaculiza la vida democrática del país y qué daños acarrea el creciente dominio (que no rectoría) del Estado en la actividad económica.

El hecho de que el régimen político que desde hace tantos años asfixia y aherroja al noble pueblo mexicano se haya presentado como un sistema democrático, constituye una verdadera

(*) Editorial Posada, México, D. F., 1985, 193 págs.

falacia, pues tal régimen preconiza exactamente lo contrario de lo que se hace.

La crítica y la condena, tan fácil, cuando se trata de regímenes autoritarios de derechas se silencia y se oculta al tratar el caso mejicano, cuyos dirigentes, como el ex presidente Echevarría, ¡modificó más de 160 veces la Constitución! Y es que cuando la Constitución da la razón, en algunos casos, a los argumentos oponentes, como fue en el caso de las arbitrarias nacionalizaciones de López Portillo, se cambia la Constitución. Y la llamada opinión pública progresista a callar una vez más.

Pero es que México, actualmente, es una nación próxima al socialismo de Estado. Las leyes que se dice son expresión y guía del gobierno, han sido modificadas —como dice el autor— de tal suerte que «el terreno privado se ha ido empujando al grado que sólo algunos profesionales, pequeños comerciantes, artesanos, artistas, pequeños industriales y pequeños agricultores escapan a la acción estatizante, aunque se debe hacer la advertencia de que muchos de ellos sólo sean proveedores del Estado. Sería más fácil decir en qué no participa el Estado».

De forma sumamente violenta, y hay que reconocer el arrojo del autor en un estado totalitario y arbitrario a la libertad humana, Fernando Mota Martínez revela con tristeza que el pueblo mejicano puede haber perdido la dignidad y que ahora, «en vez de mandantes, somos mendigos ante un poder estatal que crecerá hasta aplastarnos por no tener valor cívico para defendernos. Ya olvidamos la voz de que los derechos no se mendigan, se exigen.

¿Triunfó el Estado mexicano? ¿Su éxito se funda en el aplastamiento, en el atropello?».

Cuanto más se analiza esta obra —concreta y sin paja alguna— más nos entristece la realidad trágica en que México se desenvuelve.

El destierro de la idea de Dios es algo que vemos también en la España actual, pero que refleja profundamente la educación estatal mexicana. En general, el dictatorial PRI ha convertido en realidad la afirmación de Trotski en el sentido de que en un régimen socialista —donde la mayor parte de los medios de producción están en manos del Estado— es preciso obedecer para comer.

ANGEL MAESTRO